



Domingo, 13 de octubre de 2013

APARICIÓN DE LA VIRGEN MARÍA EN MENDOZA, ARGENTINA A LOS VIDENTES FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Queridos hijos, con un gozo inmenso y con un cálido Amor que brota de Mi Corazón Inmaculado, el espíritu del mundo, el espíritu de la única humanidad, se ha consagrado a Mi Corazón Inmaculado; pero aún es necesario hacer un poco más, para que las tribulaciones se puedan disolver en todos los hijos del mundo.

Nuevamente Yo los llamo al camino de la paz. Únanse y congreguen a sus familias para la oración, porque la Mujer que los guía estará entre ustedes todos los días, cuando solamente Me pronuncien palabras de amor. A aquellos que aún no creen en Mi llamado maternal, Yo los llamo a experimentar la oración del corazón.

Queridos hijos, Yo Soy su Maestra de la oración, por eso los guío durante este tiempo y los guiaré por un tiempo más, esperando que sus corazones puedan crecer y madurar, aguardando desde el Cielo que los nuevos apóstoles vayan a peregrinar a través del ejemplo del amor y de la paz.

Queridos hijos, como Yo les he dicho en este día, Mi alegría es inmensa por este ejercicio de oración que todos los hijos del mundo compartieron hoy Conmigo.

Mi Corazón Inmaculado está en sus corazones y, para que Mi Presencia pueda ser eterna en sus vidas, Yo los invito al Rosario del Corazón. Así, se curarán sus males y sus culpas, y sus familias se integrarán en el Espíritu de Dios, se disolverá el mal de los corazones y de una forma espontánea surgirá la Paz.

Rodeada de rosas y flores, hoy irradío Mi Presencia ante ustedes, porque como Esposa Fiel de Dios guío a todos Mis pequeños hijos, que deben estar unidos de corazón.

También hoy, los invito a recordar la fraternidad. Y, para que Mis Obras se puedan cumplir en el mundo, igual que en Medjugorje, Yo los necesito firmes, compartiendo sus oraciones y su colaboración interior para que Mi Plan se pueda cumplir.

Vengo al mundo como vine en otros tiempos, como también vengo a Salta, para traer la conversión a la humanidad. El Señor Me ha permitido comunicarme con todos Mis hijos para que puedan sentir Mi Amor Interior.

Salgan de la ignorancia que cultiva la humanidad a través del arte del enemigo. Yo vengo a abrirles sus ojos para que puedan alcanzar la Luz que está en el Infinito.

Queridos hijos, la Misericordia de Mi Hijo aún desciende a la Tierra, por eso es necesario coligarse desde el corazón, para que todo se pueda revertir y la Nueva Humanidad pueda surgir en la víspera de la llegada de Mi Hijo. Por eso, vivan en los Sacramentos, eso fortalecerá sus espíritus.



Confiéense con Mi Hijo a través de los sacerdotes. Y, si por alguna circunstancia no lo pueden hacer, antes de dormir recuerden hacer un examen de conciencia, así sus mentes se limpiarán a través de la oración y del Amor Puro de Dios, y despertarán en la mañana con nuevos espíritus renovados, dispuestos a caminar en el servicio y en la fe para cumplir con la promesa de Cristo de los Nuevos Cristos del nuevo tiempo.

Esto no es un misterio, queridos hijos. Por eso es necesario orar por los que no oran, para que algún día puedan ver a Mi Hijo regresando entre las nubes, Glorificado y Victorioso, para redimir a esta última humanidad que debe volverse a unir al Espíritu de Dios.

Queridos hijos, hoy, Mi Corazón se alegra infinitamente por la respuesta de todos los hijos de esta humanidad. Los Cielos congregan Sus Misericordias para derramarlas sobre los corazones que están heridos.

Lleven este símbolo de Mi Maternidad, de este Amor Inmaculado que vengo a entregarles, día a día, esperando y aspirando a que puedan encontrarse con Dios de forma definitiva. Así, sus vidas cambiarán profundamente, percibirán que algunas cosas ya no las deben hacer más y sentirán la necesidad de recogimiento interior por medio de la oración y de la comunión con Mi Hijo.

Que estos simples Sacramentos, que Mi Hijo les entregó hace tanto tiempo, puedan renovarse en sus corazones. Así, la Señora de la Paz, la Señora del Santo Rosario, guiará sus corazones y sus pasos caminarán por caminos seguros y no se perderán en la modernidad, sino que ustedes se sumergirán en la vida del espíritu.

Hermana Lucía de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Mis queridos, hoy los invito a tornar eterna esta consagración a Mi Corazón a través del ejercicio diario de la oración.

Hoy, vengo a sus corazones derramando un manantial de paz, para que sus almas se vean envueltas en Mi Paz Celestial.

Mis pequeños hijos, hoy les pido de forma especial que le muestren a los niños pequeños el Corazón de Dios, para que la Nueva Humanidad pueda ser construida a partir de hoy. Que, a partir de esta consagración a Mi Corazón, todo el mundo pueda conocer la Misericordia Divina.

Hoy, les pido que les enseñen a los niños del mundo el poder de la oración para que, a partir de sus pequeñas almas, puedan descubrir el profundo Amor que el Creador le guarda a la humanidad en el Cielo.

Hoy, les pido, hijos Míos, que jamás se olviden de este momento que vivieron Conmigo y que, a través de la oración en sus hogares, de la oración en grupo o de la oración individual, recuerden día a día que la Reina del Cielo y de la Tierra estuvo delante de sus corazones y aspira a retornar en cada momento de sus vidas, cuando tan solo Me llamen, unidos al Verbo Divino.

Vengo a este mundo, hijos Míos, para disolver del corazón de Mis hijos todo miedo y todo dolor, los que los separan de la Creación, del arquetipo perfecto que Dios tiene para la humanidad.



Hoy, les pido, desde lo profundo de Mi Corazón, que no se sumerjan en las modernidades del mundo, olvidándose de lo sagrado que Dios depositó en cada una de sus esencias.

A través de esta consagración que hoy realizo con el mundo, retomo la pureza que hay en cada alma, haciendo brillar en cada una de sus esencias esa pequeña Luz que es semejante a la Luz infinita del Corazón de Dios.

Por eso, les pido que por medio de la oración y de la Comunión con Mi Hijo, así como del ayuno, renueven esa consagración de sus corazones. Poco a poco, descubrirán cuál es la Voluntad de Dios para sus vidas y cómo esa Voluntad se manifiesta en los acontecimientos y en las acciones que los seres realizan en el mundo.

Hoy, les pido que oren por todos los que no aceptaron consagrarse a Mi Corazón; porque, por más que Mi Luz se expanda por el mundo, muchos corazones aún escogen vivir en la oscuridad.

Por eso, oren, hijos Míos, y jamás se olviden de que aún existe mucho sufrimiento en el mundo. Pero ese sufrimiento puede ser aliviado a través de sus oraciones, a través de sus acciones fraternas, de la unión amorosa entre sus corazones y los corazones del mundo entero.

Hoy, comprendan la importancia de la fraternidad, porque el amor que manifiestan, unos para con otros, podrá disolver la falta de amor que existe en el mundo.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

A un mes de haberles pedido la oración diaria por la consagración del mundo a Mi Corazón, en este día 13 de octubre también Mi Corazón consagra las preciosas montañas de Mendoza.

Que este símbolo de las montañas les recuerde la elevación de sus espíritus a Dios. Junto con Mi Corazón Materno, rezaremos siete Padre Nuestros, siete Ave Marías y siete Glorias para finalizar esta misión de la consagración de la humanidad y de todos los Reinos a Mi Bendito Corazón.

Escucharé sus plegarias.

Amados niños, después de haber bendecido este presente de imágenes que han traído a Mi Corazón, los invito a recordar Mi Presencia en sus hogares.

Queridos hijos, como Señora del Perpetuo Socorro, vengo a auxiliar a la humanidad. Sepan que no quiero hacerles daño, solo quiero que conozcan el universo de Mi Paz. Anímense a ingresar a Mi Inmaculado Corazón, pues Él es su hogar perpetuo.

El Cielo les agradece por estar Conmigo en esta noche.

Que el Espíritu Santo los acompañe. Canten: "El vuelo del Espíritu Santo". Y aquellos devotos que son dueños de estas imágenes, vengán aquí a buscarlas.

Lleven en sus corazones el toque universal de Mi Luz, Mi Amor Invencible.

¡Les agradezco!



Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

¡Gracias, Madre, por cuánto nos das! Amén.

Los días 13 y 25, cuando nuestra Madre viene, siempre nos trae muchas sorpresas y revelaciones que hablan de las situaciones de las almas, de la situación de la humanidad, o de algunas situaciones en el planeta que necesitan resolverse.

Hoy, nuestra Madre vino en la madrugada vestida de blanco, como todos escucharon en el relato del Mensaje extraordinario recibido.

En esta tarde, vino de la misma forma, rodeada de rosas, como así nos dijo, y nos hizo ingresar a cada uno de nosotros en ese universo de Paz.

A medida que Ella iba comunicando Sus Palabras, nos irradiaba con Sus Rayos de Luz. En un momento, Ella mostró una imagen, una escena que era en el infierno, un infierno en este mundo, en donde las almas sufrían mucho por no haberse coligado con Dios.

Ella hoy nos reveló que, a través de esta consagración mundial, muchas almas que estaban condenadas eternamente, fueron llevadas al Cielo. Fue una Gracia Suprema que realizó por ellas.

Entonces, en el momento de la Aparición, debajo de Sus Pies apareció el infierno. Ella estaba serena, pacífica, y miraba hacia ese lugar con mucho amor y compasión.

Y, en cierto momento, el Arcángel Miguel, por orden de Nuestra Señora fue hasta el infierno y, con Sus alas, recogió a muchas almas; como si Él entrara en un océano rojo y recogía con Sus alas a esas almas, y las encerraba en ellas, llevándolas al Cielo. Fue un momento muy fuerte para nosotros.

En otro momento, como Ella nos dijo, llegó como la Señora del Perpetuo Socorro. Tenía en Sus Brazos al Niño Jesús, y el Niño Jesús sustentaba entre Sus Manos una imagen del mundo, irradiándola a través de Su Corazón. En varios continentes, según nos mostraba el Niño Jesús, iban siendo retiradas muchas energías, como si fueran grandes tormentas o nubes negras que envolvían al planeta. Esas energías iban siendo liberadas a través del Amor de María y del Amor de Cristo, cuando Ellos contemplaban el mundo, que era nuestro planeta.

Después de ese momento, nuestra Madre envió un haz de Luz desde Su Corazón sobre las imágenes.

En otro momento, Ella envió a los ángeles que la custodiaban, a que ayudaran a cada uno de ustedes. Y ellos trabajaban espiritualmente, dependiendo del grado de permiso que le dábamos.

Nuestra Madre mostraba que algunos recibían más, una ayuda espiritual mayor, y otros no recibían tanta ayuda. Pero Ella igualmente, de todas formas, nos integraba a Su Manto, nos guardaba dentro de Su Luz.

La Madre nos pidió que, para finalizar esta tarea, realizáramos junto con Ella la oración: ["Acto de consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María"](#).



Yo los invito a todos a cerrar los ojos y a concentrarse en estas palabras. Repetiremos la oración, frase a frase, para que todos podamos acompañar.

Y vamos a realizar, después de esta tarea nuestra oferta, nuevamente, a María.